

LAUDES

SÁBADO

V.- Dios mío, ven en mi auxilio
R.- Señor, date prisa en socorrerme
V.- Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
R.- Como era en el principio, ahora y siempre
por los siglos de los siglos, amén.

En tierra extraña peregrinos,
con esperanza caminamos,
que, si arduos son nuestros caminos,
sabemos bien a dónde vamos.

En el desierto un alto hacemos,
es el Señor quien nos convida,
aquí comemos y bebemos
el pan y el vino de la Vida.

Para el camino se nos queda
entre las manos, guiadora,
la cruz, bordón, que es la vereda
y es la bandera triunfadora.

Entre el dolor y la alegría,
con Cristo avanza en su andadura
un hombre, un pobre que confía
y busca la ciudad futura. Amén

ANTÍFONA: Es bueno tocar para tu nombre, oh Altísimo, y
proclamar por la mañana tu misericordia

Es bueno dar gracias al Señor
y tocar para tu nombre, oh Altísimo,
proclamar por la mañana tu misericordia
y de noche tu fidelidad,
con arpas de diez cuerdas y laúdes,
sobre arpegios de cítaras.

Tus acciones, Señor, son mi alegría,
y mi júbilo, las obras de tus manos.
¡Qué magníficas son tu obras, Señor,
qué profundos tus designios!
El ignorante no los entiende
ni el necio se da cuenta.

Aunque germinen como hierba los malvados
y florezcan los malhechores,
serán destruidos para siempre.
Tú, en cambio, Señor,
eres excelso por los siglos.

Porque tus enemigos, Señor, perecerán,
los malhechores serán dispersados;
pero a mí me das la fuerza de un búfalo
y me unges con aceite nuevo.
Mis ojos despreciarán a mis enemigos,
mis oídos escucharán su derrota.

El justo crecerá como una palmera,
se alzará como un cedro del Líbano:
plantado en la casa del Señor,
en los atrios del Señor nuestro Dios;

en la vejez seguirá dando fruto
y estará lozano y frondoso,
para proclamar que el Señor es justo,
que en mi roca no existe la maldad.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo
Como era en el principio ahora y siempre...

ANTÍFONA: Es bueno tocar para tu nombre, oh Altísimo, y
proclamar por la mañana tu misericordia

ANTÍFONA: Os daré un corazón nuevo, y os infundiré un espíritu nuevo.

Os recogeré de entre las naciones,
os reuniré de todos los países,
y os llevaré a vuestra tierra.

Derramaré sobre vosotros un agua pura
que os purificará:
de todas vuestras inmundicias e idolatrías
os he de purificar;
y os daré un corazón nuevo,
y os infundiré un espíritu nuevo;
arrancaré de vuestra carne el corazón de piedra,
y os daré un corazón de carne.

Os infundiré mi espíritu,
y haré que caminéis según mis preceptos,
y que guardéis y cumpláis mis mandatos.

Y habitaréis en la tierra que di a vuestros padres.
Vosotros seréis mi pueblo,
y yo seré vuestro Dios.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo
Como era en eun principio ahora y siempre
por los siglos de los siglos amén

ANTÍFONA: Os daré un corazón nuevo, y os infundiré un espíritu nuevo.

ANTÍFONA: De la boca de los niños de pecho, Señor,
has sacado tu alabanza.

Señor, dueño nuestro,
¡qué admirable es tu nombre
en toda la tierra!

Ensalzaste tu majestad sobre los cielos.
De la boca de los niños de pecho
has sacado una alabanza contra tus enemigos,
para reprimir al adversario y al rebelde.

Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos,
la luna y las estrellas que has creado,
¿qué es el hombre para que te acuerdes de él,
el ser humano para darle poder?

Lo hiciste poco inferior a los ángeles,
lo coronaste de gloria y dignidad,
le diste el mando sobre las obras de tus ma-
nos,
todo lo sometiste bajo sus pies.

rebaños de ovejas y toros,
y hasta las bestias del campo,
las aves del cielo, los peces del mar,
que trazan sendas por el mar.

Señor, dueño nuestro,
¡qué admirable es tu nombre
en toda la tierra!

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo
Como era en el principio ahora y siempre
por los siglos de los siglos. Amén

ANTÍFONA: De la boca de los niños de pecho, Señor,
has sacado tu alabanza.

LECTURA BREVE:

"Lavaos, purificaos, apartad de mi vista vuestras malas acciones. Cesad de obrar mal, aprended a obrar bien; buscad el derecho, enderezad al oprimido; defended al huérfano, proteged a la viuda. Entonces, venid, y litigaremos -dice el Señor-. Aunque vuestros pecados sean como púrpura, blanquearán como nieve; aunque sean rojos como escarlata, quedarán como lana" Is. 1, 16- 18

RESPONSORIO BREVE:

V/ Él me libraré de la red del cazador

R/ Él me libraré de la red del cazador.

V/ Me cubrirá con su plumas

R/ De la red del cazador

V/ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

R/ El me libraré de la red del cazador

BENEDICTUS.

ANTÍFONA: Jamás ha hablado nadie como este hombre:

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo,
suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David su siervo,
según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;
realizando la misericordia
que tuvo con nuestros padres,
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de todos,
arrancados de la mano de los enemigos,
le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,
anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecado.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,
para iluminar a los que viven en tinieblas
y en sombra de muerte,
para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
Como era en un principio ahora y siempre
por los siglos de los siglos . amén.

BENEDICTUS.

ANTÍFONA: Jamás ha hablado nadie como este hombre.

PRECES:

Damos gracias, siempre y en todo lugar, a Cristo, nuestro Salvador, y
supliquémosle, diciendo:

Ayúdanos, Señor, con tu gracia.

Concédenos guardar sin mancha nuestros cuerpos,
- para que el Espíritu Santo pueda habitar en ellos.

Desde el comienzo del día, acrecienta en nosotros el amor a nuestros
hermanos.
- y el deseo de cumplir tu voluntad durante toda la jornada.

Danos hambre del alimento que perdura y da vida eterna,
- y que tú diariamente nos proporcionas.

Que tu Madre, refugio de pecadores, interceda por nosotros.
- para que obtengamos el perdón de nuestros pecados.

Padrenuestro.

ORACIÓN:

Que tu amor y tu misericordia dirijan nuestros corazones, Señor, ya que sin
tu ayuda no podemos complacerte. Por Jesucristo Señor Nuestro

ANGELUS

V/ El ángel del Señor lo anunció a María
R/ Y concibió por obra del Espíritu Santo

Dios te salve.

V/ He aquí la esclava del Señor
R/ Hágase en mí, según tu palabra.

Dios te salve...

V/ El Hijo de Dios se hizo hombre
R/ Y habitó entre nosotros.

Dios te salve...

V/ Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios
R/ Para que seamos dignos de alcanzar las
promesas de nuestro Señor Jesucristo.

Derrama Señor tu gracia sobre nuestros
corazones, para que quienes hemos conocido
por el anuncio del ángel la encarnación de tu
Hijo Jesucristo, conducidos por su pasión y
muerte de cruz, lleguemos a la gloria de la
resurrección, por Jesucristi nuestro Señor.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos amén.